



LA PALABRA ES ORO.

(CARTAS Á UNA HUÉRFANA.)

(Conclusion.)

Achaque es de nuestro tiempo enaltecerlo todo, áun las cosas y los hechos más triviales, signo tristísimo de decadencia, ó por mejor decir de falta de fe, pues las virtudes comienzan á ser dudosas cuando se cantan á són de pregonero. De este medio de elevar á regiones muy altas lo que de suyo pertenece á vuelos bajos, ha nacido la frase que se oye y se repite á todas horas. La frase de *primer orden*:

—El eminente orador (se dice) D. Fulano de Tal, ha pronunciado un discurso de *primer orden*.

—Dolorcitas ha recibido de París un vestido de *primer orden*.

—El poeta Citano ha leído ayer un soneto de *primer orden*.

—Mi cocinera compró esta mañana unos pimientos; dice son caros, pero son de *primer orden*.

Conténtate tú, hija mia, con adquirir y poseer cosas de orden secundario; es decir, de tercera ó cuarta magnitud, que de seguro serán y han de parecer mejores.

No incurras tampoco en la sacrilega costumbre de *divinizar* todo cuanto te pertenece. Este adjetivo *divino* está á cada momento en boca de las muchachas, con transgresion de la propiedad de la palabra y de su significado puramente religioso. Divino no es mas que Dios y lo

que de su excelso poder emana; lo cual no obsta para que oigas por ahí decir que es divina la comedia de los bufos, divino el sombrero de viaje, divina la moda de teñirse el pelo, divinos los zapatos, y qué sé yo cuantos disparates más. No hay cantante ramplon que no cante *divinamente*, ni descarada mozuela que *divinamente* no se vista, ni nada de lo más miserable humano que no se *divinice*, con inocente aunque absurda ponderacion.

Respecto á las frases rastreras, ó sean las contrarias de estas sublimes de que te hablo, no sé si debo atreverme á expresarme sobre ellas con claridad. Pero es el caso que las lees en los periódicos y en los libros, las oyes en el teatro y en la sociedad, y puedes creer que son moneda corriente sin advertir que es falsa. *Dar el gran camelo del siglo, llevarse un mico mayúsculo*, y otras de este jaez, debian ser perseguidas por la policía.

Omito comentarios sobre palabras como *guillado*, *chiflado*, *filfa*, *memo*, *guason*, *pollastre*, y otras tantas que amenizan la conversacion usual, haciendo que alternen el *caló* y el *plazuela* con el inglés y el frances. ¡Hay tanto que estudiar y tanto que decir sobre este punto! ¡Creemos tan natural aquello que se divulga y generaliza sin pararnos á reconocer el origen y filiacion de lo que se oye!

Aun entre las familias bien educadas y de mejores costumbres, se usa delante de las señoras, á pretexto de mal entendida confianza, un lenguaje que, si bien no se puede tachar de libre, es lo que propiamente se apellida de *café*; tal vez esto nace de que la frivolidad de la mujer, su descuidada y monótona conversacion, cuando el amor está ausente, cansa al hombre obligándole á refugiarse en casinos y *café*, donde se habla con sobrada licencia.

En nuestro interes está, pues, cultivar el entendimiento y mejorar las condiciones de nuestra educacion, para que no se repita lo que decia un célebre literato con más gracia que galantería:— «Cuando hablan en paseo marido y mujer, tengo por seguro que se ocupan de sus criados.»

Para las jóvenes es de suma importancia la buena conversacion familiar, puesto que si se descuida, aprenden y repiten sin empacho, equívocos groseros y palabras de doble sentido, que aceptan con el encanto de la novedad, y que unidas á las frases de colegio, porque la infancia es siempre extraña en la expresion de sus ideas, producen abigarrado conjunto de inocente sencillez y desagradable malicia.

Empachosas en extremo son las *muletillas* cuando no las dice hombre de agradable ingenio, ó joven y linda dama en quien hasta los de-

fectos son perfecciones, á manera de esas señales que agracian el rostro á pesar de ser manchas negras y de llamarse lunares.

No quisiera por cierto que te adornasen *lunares hablados*, y tener que motejar en tí cansadas interrogaciones ó afirmaciones harto comunes por desgracia, como: ¿Me comprende Vd.? ¿sabe Vd.? ¡naturalmente! ¡pues sí señor! ¿está usted? Y las taravillas de *dale que le da*, y *pata tin, pata tan*, y tal y tal. Y ¡ééé? y ¡hem! etc., etc.—Cuando no hay nada que decir, lo mejor es callarse y aguardar á que le llegue á uno su turno.

Confieso que no carece de gracia cierto desenfado que usan algunas mujeres en el lenguaje; pero preciso es confesar tambien que no suelen ser las más distinguidas.

En Inglaterra, no sólo las damas, sino toda persona bien educada, se abstiene de nombrar las prendas íntimas de vestir, costumbre que entre nosotros motiva risa como si fuese extravagante práctica y no modesta y pudorosa reserva, que bien quisiera ver establecida entre nosotros; guárdate de censurar tales costumbres, y ántes al contrario imítalas, observando tal pulcritud en tus palabras que puedan llamarse centinelas avanzados de tu castidad. Deja que se burlen otros.

Respeto mucho y creo que deben respetarse las tradicionales costum-

bres de los pueblos, tanto más las que influyen de una manera directa en la moralidad y en las buenas formas, que así en público como en privado amenizan ó desconciertan á los auditorios.

Si quieres persuadir, comienza por agradar; tenlo por axioma, y no olvides que si la oratoria encumbra al hombre, la conversacion agrada-ble de la mujer la enseño-rea del ánimo; y que siendo como es el alma y la vida del hogar, para conservar su legítimo puesto, para ejercer influencia en la familia, necesita atractivos físicos y morales; éstos porque son eternos; aquéllos porque el hombre ama la belleza en todas sus manifestaciones, y nuestra voz le acaricia al expresar los pensamientos penetrando en su alma como una música hechicera.

Cuando une la mujer á su juventud y á su belleza elegante sencillez al expresarse, amabilidad natural y gracia, la victoria le pertenece.

Hay personas que se dejan seducir por un exterior interesante, y que tal vez pasarían por alto grandes cualidades desnudas de los *pequeños atractivos*.

Y no tan sólo te hablo de la vida social y de la vida de familia; quiero tambien, y exijo á toda mujer que pretenda ser gran dama, que sea distinguida por gusto, por costumbre y por naturaleza; que alcance su distincion hasta la vida

íntima, que ni su marido ni su doncella hallen el más leve contraste entre la señora del salón y la mujer del hogar.

Estoy segura de que tú reunes estas condiciones, y de que tu talento cultivado te librará de caer en el

ridículo de la pedantería, todavía más terrible, si cabe, que el de la vulgaridad; pero permíteme que te lo diga: entre pedante y dicharachera, te prefiero pedante.

MARÍA DE LA PEÑA.

ESCUELA MODELO.

Propagar la instrucción de la niñez aceptando para ello los métodos de reconocida bondad y conveniencia que existen en otros países, es deber primordial en las autoridades y que nunca cumplirán éstas con bastante preferencia. Madrid contará dentro de poco con una escuela modelo de párvulos denominada *Jardines de la infancia*, y en la cual obtendrán los niños, según el sistema Froebel, la conveniente preparación para el verdadero estudio.

Nuestro colega *El Imparcial* describe la nueva escuela cuya construcción está terminándose, en los siguientes párrafos:

«Forma el edificio un rectángulo; en uno de sus lados mayores se hallan establecidas dos á dos las salas destinadas á los juegos y á los trabajos manuales; y en el otro se encuentra el gimnasio intelectual, el comedor y la cocina.

Las salas son de seis metros de longitud, seis de latitud y cinco de altura, y están adornadas con alfabetos, cuadros de

enseñanza y cómodas mesas cuadrículadas.

El gimnasio mide una extensión superficial de seis metros de latitud por treinta de longitud, y la sala de aseo tiene dos magníficos lavabos de mármol y cuatro pilas para baños.

El jardín destinado á que los niños cultiven bajo la dirección de los maestros plantas útiles, mide una extensión de 45 metros de longitud por 22 de latitud, y se halla completado por dos estufas y un pabellón destinado á pajarera.

En la primera sala, destinada á niños y niñas de tres años, se ven en las paredes cuadros de Historia Sagrada, un gran mapa de España; y los alumnos se ocuparán en conocer los cuerpos y los colores mediante juguetes del sistema Froebel.

En la segunda sala, para niños y niñas de cinco años, alternan con los asuntos religiosos cuadros para dar las primeras nociones del número, y juguetes para conocer la superficie.

En la tercera, donde se admiten los alumnos de cinco á seis años, adornan las paredes cuadros que representan escenas de artes y oficios. A los niños se les da idea del dibujo, y á las niñas del bordado.

En la cuarta, adornada con cuadros de las operaciones agrícolas y el desenvolvimiento de la semilla, entran los niños y niñas de seis á ocho, y se les prepara ya para

pasar á la escuela de instruccion primaria.

Todas estas salas están al cargo de una profesora, bajo la direccion del maestro-regente D. Eugenio de Bartolomé y Mingo.

Está ya llena la matricula de los 222 niños y niñas que admite el local, y hay 240 esperando turno.

En este establecimiento pueden pasar los niños de corta edad las horas del dia entretenidos en juegos que, hábilmente dirigidos, van inculcando insensiblemente

en su ánimo las primeras nociones de la instruccion, y en ejercicios que los sirvan de recreo y desarrollo moral y físico.»

Siendo imposible á muchas madres de las clases pobres atender al cuidado y á la educacion de sus tiernos hijos, la nueva escuela está llamada á prestar importantísimo servicio á la niñez.

VIAJE DE PLACER

SOBRE UN ALBUM DE SELLOS DE CORREOS.

(Continuacion.)

IV.

Azores (1).

Ya estamos aquí; no es necesario dejar el equipaje ni quitarnos el polvo del camino: no llevamos lo primero y no existe lo segundo, ya que para llegar á ese archipiélago hemos tenido solamente que pasar el mar... de nuestro album.

¿No ves los sellos de las Azores ante tus ojos?

Vaya; noto que lo que te llama desde luego la atencion, es ver impresa con tinta negra sobre cada ejemplar la palabra: *Azores*.

Aproxímate: lee en el sello lo que

dice á derecha é izquierda del busto de D. Luis, y tendrás una explicacion de la cosa: esos sellos son de Portugal.

—Luego...

—Azores pertenece á la nacion que tenemos por vecina, y consiste en unas islas que están en el Océano Atlántico frente á frente á las costas portuguesas, á 130 miriámetros de ellas.

Divididas en tres grupos, siendo nueve su número, y teniendo una bella posicion, sólo han tenido esos sellos que ves desde el año 1868.

Antes usaron los de Portugal sin variacion alguna; mas habiendo tenido allí la moneda una gran depreciacion, se estableció la diferencia para evitar que el sello de correo pudiera dar motivo, al tener un

(1) Ausente de Madrid el autor de este trabajo, le ha sido imposible corregir la errata que aparece en la página 114, última línea: *The Llamjo Lournu*, en vez de *The Stamp Journal*.

valor reconocido, á un agiotaje poco lícito.

Azores, pues, presenta una pequeña coleccion, y en los primeros sellos no podrás notar más que una sola cosa que no existe en los segundos. Es verdad que éstos aparecieron el mismo año 1868 y que ni aún en el color difieren; pero podrás notar los bordes de los unos formando puntitas; los de los otros perfectamente seguidos y rectos.

Esto constituye una variacion, y se debe al taladro que se hace en los pliegos para que los sellos puedan separarse fácilmente sin necesidad de instrumento cortante.

Yo recuerdo cuando tenía necesidad, ántes del año 1865, de tener á mano unas tijeras para poner los sellos en las cartas: España, como verás, presenta sellos picados desde 1861.

Pues los sellos de Portugal, que empezaron á circular el 1.º de Julio de 1853, son los que tienes á la vista, y pues ves que son bellos y solamente se distinguen por la palabra Azores, veamos, querido niño, si hay algo que notar en la coleccioncita que llama tu atencion.

Yo sé que Portugal usaba sellos picados en 1867, y que Azores los tiene sin picar un año más tarde; lo ves tú claramente: los primeros ejemplares que tienes á la vista constituyen, pues, una emision provisional que vino pronto á ser

sustituida por la segunda ya definitiva, anunciada por el sello de 5 reis, negro, que presentaba y presenta la palabra Azores en color rojo; tal vez para hacerla más visible de lo que venia á serlo en el anterior de ese valor, que tenía de color negro la impresion y la inscripcion sobrecargada.

Los sellos de Portugal son algo bellos, como ves, y te presentan, en los que observas, la efigie de su rey D. Luis: ya verás en otros de la metrópoli una reina inaugurando esos bellos papelitos.

La historia de los sellos de las islas Azores es tan corta, que no dice casi nada al filatelista: el tipo de los sellos cambia un poquito, y en el año 1871 tienes otra emision de los mismos valores y aún del mismo color que los precedentes.

Portugal ha cambiado poco en sus sellos: como Inglaterra, casi conserva sus primeros tipos.

El relieve de sus sellos es, á veces, terrible para el aficionado: con gran facilidad se separa el busto del resto del papel, quedando el ejemplar así perdido.

Ves que el valor más pequeño es de 5 reis y el mayor de 240. Tal vez creas tú que ese valor debe ser muy crecido, mas te equivocas: casi, casi no llega á 5 reales.

(Se continuará.)

E. THUILLIER.

LAS ESTACIONES.

—Madre, ya van viniendo
Las golondrinas.
—Es que la *Primavera*
Nos las envía.
—¿Qué es *Primavera*?
—Es, de las ilusiones.
La edad risueña.

—Madre, los campos pierden
Su verde alfombra.
—Eso, hijo, es el *Verano*
Que los agosta.
—¿Qué es el *Verano*?
—Edad en que comienzan
Los desengaños.

—Madre, se acerca el tiempo
De las vendimias.
—Eso es porque el *Otoño*
Ya se aproxima.
—¿Qué es el *Otoño*?
—Edad en que se busca
Paz y reposo.

—Madre, ¿por qué se secan
Todas las plantas?
—Porque llega el *Invierno*
Con sus heladas.
—¿Qué es el *Invierno*?
—Edad en que se vive
De los recuerdos.

Hoy que estás en la infancia,
La *Primavera*
A vivir te convida;
Sé feliz, juega,
Porque el *Verano*
Te ofrecerá bien pronto
Rudos trabajos.

Procura que el *Otoño*
Te halle robusto,
Para de tus trabajos
Coger el fruto;
Y que el *Invierno*
No te encuentre, hijo mío,
Pobre y enfermo.

VENTURA MAYORGA.

HUMORADAS.

Noches pasadas cayó
Todo lo largo que era
Un ciego sobre la acera,
Y Diego le levantó.
Pero en tono de reproche
Así le dijo el buen Diego:
—Hombre de Dios, siendo ciego,
¿Por qué sale usted de noche?

* *

Fuese el cesante Ledesma
A confesar, cual cristiano,
Y el cura le dijo:—Hermano,

¿Comisteis carne en cuaresma?—
Sollozando, en su dolor,
Le contestó el penitente:
—¿En cuaresma solamente?
¡Ni en todo el año, señor!

* *

Fortuna, ¿siempre serás
Enemiga de los buenos?
¿Por qué han de deberte menos
Los que te merecen más?

E. SEGOVIA ROCABERTI.



ALONSO CANO.

Alonso Cano, pintor, escultor y arquitecto, denominado el *Miguel Angel español*, nació en Granada el año 1601 y fué bautizado en la parroquia de San Ildefonso. Recibió de su padre la enseñanza de la arquitectura, de Juan del Castillo la escultura y la pintura de Francisco Pacheco. Habiendo tenido en Sevilla un desafío con D. Sebastian de Llano y Valdés, le obligó á refugiarse en la corte en 1637, donde fué recomendado por Diego Velazquez al poderoso Conde-Duque de Olivares, consiguiendo por este medio librarse de la accion de la justicia y

obtener el título de pintor del Rey y maestro del príncipe D. Baltasar. Perseguido de nuevo por la justicia en 1650 á causa de falsa acusacion en un asesinato, tuvo que trasladarse á Valencia, en donde logró que se le nombrara racionero de la catedral de Granada, su patria.

Estableció su estudio y pintó sus mejores cuadros en una habitacion de la torre de dicha catedral. Enriqueció con sus numerosas obras de pintura y escultura los templos de Sevilla, Córdoba, Escorial y el Palacio de Madrid; fundó la célebre escuela granadina con sus discípulos

Mena, Cieza, Barnuevo, Bocanegra, Juan de Sevilla y otros.

Aunque de genio altivo fué sumamente benéfico con los desgraciados, á quienes cuando no podia socorrer con sus donativos, les daba bellisimos bocetos que hacia en el acto, dirigiéndoles á casa de los poderosos, que apreciando las obras del gran maestro, daban á los pobres grandes cantidades por ellas.

A consecuencia de dilatar el ordenarse fué privado de su prebenda; pero como al fin recibiera las órdenes de subdiácono, la recobró, disfrutándola hasta su muerte acaecida en 5 de Octubre de 1667, y fué enterrado en el panteon que para los prebendados hay en aquella catedral.

E. G.

EN EL ALBUM DE UNA NIÑA.

Aquí duerme tu inocencia
De sus encantos celosa:
No la despiertes, oh niña,
Con intemperancia loca,
Porque si ella abre sus ojos
A la luz deslumbradora,

Puede el sol traidor herirles
Y sumergirte en las sombras.
¡Flor que entreabre su capullo,
Pierde el perfume y se agosta!

JUAN CERVERA BACHILLER.



Juanito está muy preocupado por no saber dónde ha puesto los números de LA NIÑEZ. Su hermana Estrella le advierte con este motivo el cuidado que con los libros debe tenerse, y aprovecha la oportunidad para recordar á su papá que no dilate la renovación del abono á la citada revista.

CARTAS Á UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMÍA POLÍTICA.

(Continuacion.)

XII.

Se entiende por *poblacion* la suma de habitantes que tiene un país. Partiendo del supuesto, no siempre cierto, de que todos los habitantes de un pueblo son productores, algunos economistas hacen consistir en la poblacion la grandeza y poderío del mismo. Esto, no obstante, es un gravísimo error, pues al considerar como base de riqueza el número de pobladores de una nacion, no deben olvidarse otras muchas circunstancias, y muy principalmente los medios que haya de subsistencia. Donde éstos abunden, la poblacion tenderá á aumentarse: donde éstos falten, no puede ménos de aniquilarse en un plazo más ó ménos breve.

He dicho que tiende á aumentarse donde reine la abundancia, y no que se aumenta, porque influyen tambien mucho para el aumento de poblacion la pureza de las costumbres, la tranquilidad interior, la robustez de los individuos del país y otras causas que fuera prolijo citar.

Un economista muy distinguido, Mr. Malthus, estableció los tres

principios siguientes relativos á la poblacion:

1.º La poblacion está necesariamente limitada por los medios de subsistencia.

2.º La poblacion crece invariablemente donde quiera que aumentan las subsistencias, á no ser que la compriman y limiten obstáculos poderosos.

3.º Estos obstáculos, que debilitan la fuerza preponderante de la poblacion y la obligan á ponerse al nivel de las subsistencias, pueden referirse á tres causas: la continencia voluntaria, el vicio y el infortunio.

Si quisiera comprobar la verdad de todo esto, nada me sería más fácil. Bastaría á mi propósito citarte el ejemplo de las provincias gallegas, donde sus hijos, más numerosos de lo que permiten los medios de subsistencia de las mismas tienen que emigrar al interior de la Península ó á nuestras colonias, si ambiciosos especuladores no les llevan á países extranjeros, prometiéndoles un soñado bienestar, que se cambia pronto en una verdadera esclavitud.

Pero acabo de soltar la palabra *colonias*, y quiero que comprendas lo que son.

Colonias eran en lo antiguo las masas de poblacion que las grandes naciones mandaban á conquistar tierras ó á explotar las ya conquistadas, y algunas veces á descubrir nuevos países.

Ya recordarás haber estudiado en la *Historia Universal*, que durante la grandeza del imperio romano, España era una colonia del mismo.

Antes, sin embargo, de considerar las colonias bajo el punto de vista comercial, quiero hacer una breve digresion que no será inútil.

Mediaba el siglo xv de la Era cristiana, cuando un niño de 14 años, y natural de Génova, terminaba los estudios de geometría, astronomía, geografía y navegacion. La Providencia le habia enseñado más en tan corta edad que todos sus maestros. Las lecciones de los mismos no le satisfacian: buscaba algo más que las tradiciones de la rutina; buscaba la rectificacion de los elementos de la navegacion. Siguiendo la doctrina de los árabes, suponía que la tierra era un globo y los mares ménos extensos de lo que son en realidad, y abstraído por completo en sus planes, tenía fijo su pensamiento en hallar un nuevo paso á las Indias. Aquel hombre, elegido por la Providencia, llegaba después de muchos años de lucha á

pedir agua y pan para su hijo á la puerta de un convento, y después de otros veinte años de pretensiones en la corte de los Reyes Católicos, descubria un Nuevo Mundo. La investigacion de lo quimérico le habia demostrado lo real. De este modo premiaba el Señor la fe de aquel hombre, señalado de antemano para realizar el mayor prodigio de la edad moderna.

Descubierta América, su fértil suelo, sus producciones todas excitaron la ambicion de los conquistadores: Colon, al desembarcar en aquel continente, habia bañado el suelo con sus lágrimas; pero segun la frase de un gran poeta frances, «mas era la tierra la que debia llorar.» El Nuevo Mundo constituia para España una inmensa fortuna; pero el Señor, que habia premiado la fe de Colon y la grandeza de la reina Isabel, no podia perdonar los crímenes de los aventureros españoles, que poco á poco fueron despoblando aquellas ricas comarcas con el asesinato de sus habitantes y la tala de sus riquezas. Triste es que nuestra madre patria haya perdido la mayor parte de aquel territorio que la Providencia puso en su poder; pero culpémonos en primer término á nosotros mismos.

Te dije no sería inútil nuestra digresion, y voy á probártelo.

Los españoles que acudieron al Nuevo Mundo, extensa colonia de

su patria, no se contentaron con sus ricas producciones: buscaban oro, y no encontrándolo, comerciaron con la sangre de sus habitantes. El hierro y el fuego suplieron á la predicacion y al trabajo, y mientras se despoblaba aquella tierra virgen, la metrópoli perdía también un gran número de sus hijos en la guerra despiadada de ambas razas. Un puñado de oro que llegase á España desde América no podía compensar la pérdida de tantos millares de criaturas.

Si España hubiera tenido mayor poblacion, el afán de explotar á su nueva colonia hubiera sido más disculpable como medio de atender á la subsistencia del exceso de pobladores; pero la poblacion de la Península era ya muy escasa, y no pudo aumentar en lo sucesivo por la pérdida continua de brazos productores.

El monopolio comercial ejercido por la metrópoli con su colonia despertó la ambicion de otras naciones, y pronto fueron ineficaces las medidas que se adoptaron para evitar el contrabando. De este modo las riquezas descubiertas, y acaso compradas á precio de sangre, pasaban á poder de otras naciones.

Te he referido estos detalles de

nuestra historia para que comprendas cuán prudente ha de ser la administracion de las colonias de cualquier país para que pueda ser benéfica su conservacion. El hallarse lejos de la metrópoli, que es ya un mal, aumenta considerablemente si es inmoral su administracion. Finalmente, bajo el punto de vista comercial, la experiencia ha demostrado que debe concederse á las colonias grandes franquicias, como lo ha hecho España en los últimos aranceles aprobados para la Isla de Cuba: de otra manera sería muy costoso y difícil reprimir el contrabando.

En mi próxima carta te hablaré de un objeto fabuloso para los escritores: *la moneda*. Asimismo te indicaré lo que es *el crédito*, por la íntima relacion que con la moneda guarda. Sobre ambos asuntos se han escrito centenares de volúmenes, pero no te asustes por eso: mi carta no será ni más ni ménos larga que las anteriores; y con objeto de que no te canse la forma didáctica de mis trabajos, procuraré darles alguna amenidad, reproduciendo máximas y cuentos que no sean ajenos á mi propósito.

(Se continuará.)

M. OSSORIO Y BERNARD.





LA NIÑA MUERTA.

Se inician los matices de la aurora
mientras sus alas baten
sobre la cuna de la pobre enferma
impacientes los ángeles.
Sonriese la niña... y su alma pura
rompe la estrecha cárcel;
y brilla el sol, y las benditas puertas

del cielo se entreabren.
Y de aquel libre espíritu que se alza
son dignos funerales,
el plácido susurro de las brisas
y el canto de las aves.

ANTONIO L. CARRION.

ACTUALIDADES.

Después de prolongados padecimientos, ha fallecido en Barcelona, adonde había marchado recientemente buscando mejoría á los mismos, el Sr. D. Teodoro Sanchiz, fundador del periódico *LA NIÑEZ*. Pidan á Dios nuestros infantiles lectores por el eterno descanso del alma de nuestro honrado y buen amigo, y para que no aparte su protección de la inconsolable viuda y tiernos huérfanos del fundador de esta revista.

Según el último número del *Boletín* de la Sociedad francesa protectora de los animales, el estado de la misma no puede ser más próspero, contando ya 4.304 adheridos, de los que 2.435 pertenecen al departamento del Sena. En el reciente reparto de recompensas, el número de éstas ha ascendido á 600, contándose 12 medallas de oro, 11 de plata sobredorada, 94 de plata, 190 de bronce, 195 menciones honoríficas, premios en metálico y libretas de la caja de ahorros.

Entre las recompensas más notables, figura la medalla de plata sobredorada, asignada al periódico *Magasin pittoresque*, que cuenta cuarenta y siete años de existencia, bajo la dirección de D. Eduardo Charton.

«Desde hace algunos años,—dice el informe,—el *Magasin pittoresque* concede lugar en sus columnas á la protección de los animales. A favor de noticias interesantes

y de anécdotas históricas, los redactores han puesto de manifiesto los sentimientos, inteligencia y utilidad de los diferentes animales, excelente sistema de hacerlos amables.»

Otra de las medallas ha sido concedida á M. G. de Cherville por sus crónicas de *La vida en el campo*, «obra maestra,—dice el informe,—de observación y de buen gusto.»

El día 19 terminaron en la Escuela de Música y Declamación los exámenes ordinarios del presente año escolar. El número de alumnos de ambos sexos matriculados en la enseñanza oficial, ha sido el de 1686, de los cuales se han presentado á examen 1248. De la enseñanza privada han sido examinados 44.

Los ejercicios públicos de oposición á premios se han verificado y se verificarán en la forma siguiente: el día 21 los correspondientes á las enseñanzas de armonía, violín, violoncello, flauta, oboe y fagot; el 23, 25 y 27 los de piano; el 24 los de canto y solfeo (alumnos); el 26 los de solfeo (alumnas), y el 30 los de composición.

En la noche del sábado 14 del corriente, se verificó en el Círculo de la Unión

Mercantil una notable conferencia á cargo del señor obispo auxiliar de Madrid.

El tema sobre que disertó el ilustre prelado fué el de «La santificación de los días festivos», haciendo muchas y luminosas consideraciones á fin de dejar demostrado que, no sólo la religion, sino tambien la ley natural, exigen el descanso el día séptimo de la semana. Este es un deber que impone, así la Iglesia católica como la protestante y otras: Inglaterra prohíbe, bajo penas muy severas, dedicarse al trabajo los domingos.

Los obreros, dependientes de comercio y todos los que se dedican á un trabajo mecánico diario, decia el orador, necesitan instruirse, consagrar algun tiempo á los goces de la familia y á las prácticas religiosas: obligarles á trabajar los días festivos, es condenarles á la más odiosa esclavitud.

La concurrencia al Círculo, que era numerosísima, aplaudió en distintas ocasiones aquella bellísima peroracion.

Desde principios de Octubre se establecerán en Sevilla escuelas católicas de obreros, cuyas clases se verificarán por las noches.

Los alumnos del Colegio de D. Cándido Antiga, en Barcelona, han celebrado solemnemente su primera comunión en la parroquia de Nuestra Señora del Pino. El doctor D. Estanislao Almonacid, les dirigió previamente una piadosa y elocuente plática, haciendo ver á los niños el fin para que habian sido creados. El Director y profesores de aquel acreditado Colegio, recibieron al propio tiempo que los niños el pan eucarístico.

Tambien han celebrado su primera comunión muchas de las alumnas del Colegio Hispano-Frances que dirige en Barcelona, bajo la advocacion de la Inmaculada Concepcion, la Sra. Doña Dolores Campderrós y Nicolau.

ESCENAS INFANTILES.



Casos que ocurren después de levantarse de la mesa los mayores.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

	Páginas.		Páginas.
Introduccion, por la Redaccion	1	La Purificacion de Nuestra Señora,	
Moral religiosa, por Marmontel...	2	por D. M. G. Rentero.....	49
La víspera de Reyes, por D. F. Hi-		Conversaciones de un padre con sus	
dalgo Saavedra.....	4	hijos sobre Historia Sagrada, por	
Bastante bien, por D. Antonio de		D. R. Segade Campoamor....	53,
Trueba.....	5	84, 108, 116, 142, 190, 205, 222 y	266
Los Reyes Magos, por D. Carlos		Misterios de la cuna, por D. Javier	
Aguirre.....	9	Soravilla.....	57
La Noche-Buena, por D. Ventura		La envidia, por D. Manuel J. Pas-	
Mayorga.....	13	cual.....	58
El canto de una madre, por D. E.		Pensamientos morales.....	60
Thuillier.....	13	El mono y el cerdo, por D. Carlos	
Aspiraciones, por D. M. Ossorio y		Aguirre.....	61
Bernard.....	15	El cercado ajeno, por D. Ventura	
Pensamientos morales.....	15	Mayorga.....	61
Ojeada histórica y heráldica, por		Viaje de placer sobre un álbum de	
D. Angel Medel.....	17 y	sellos de Correos, por D. E. Thui-	
El cangrejo, por D. J. E. Hartzen-	68	llier.....	65, 113, 161 y
busch.....	20	Los niños pobres, por D. Ricardo	
Marta la segadora, por D. Ventura		Sepúlveda.....	67
Mayorga.....	20	Elena y Micifuz.....	72
Enrique el envidioso, por D. Ma-		Ave María, por D. Carlos Aguirre.	74
nuel G. Rentero.....	25 y	El sol y la luna, por H. Saavedra..	75
43		El asno y el perro, por D. Ventura	
El inválido, por Doña María del P.		Mayorga.....	77
Sinués.....	28	El remolino de nieve, por D. Ma-	
Santificar las fiestas.....	30	nuel Jorreto.....	78
Cartas á un niño sobre la economía		Cantares infantiles, por D. M. G.	
política, por D. Manuel Ossorio y		Rentero.....	79
Bernard.....	33, 50, 81,	El dulce nombre de María, por don	
99, 129, 165, 177, 195, 212, 228 y	282	A. Llanos Alcaraz.....	84
La niña huérfana, por D. Ricardo		Las buenas almas, por D. M. G.	
Sepúlveda.....	38	Rentero.....	87
El dedal.....	39	El oso viajero, por D. Ventura Ma-	
El Real Museo de Madrid, por O. y B.	40	yorga.....	90
Los dos viajeros, por D. Ventura		Las náyades del Rhin, por D. Cár-	
Mayorga.....	42	los Aguirre.....	90
El pájaro de Margarita, por D. A.		El amigo fiel.....	92
Vega.....	46		

	Páginas.		Páginas.
Una broma de Carnaval, por D. A. Berrio y Rando.....	93	La buena accion, por D. Carlos Aguirre.....	205
Mes de Marzo, por D. M. J. Pascual.	97	El agua, por D. Ventura Mayorga.....	209, 227, 253 y 261
El secreto del placer, por D. F. Hidalgo Saavedra.....	102	San Isidro Labrador, por D. A. Berrio y Rando.....	214
La Virgen de las Mercedes, por D. M. G. Rentero.....	103	Museo arqueológico, por D. Angel Gorostizaga.....	217 y 234
Pedro el galleguito, por D. Ventura Mayorga.....	105	El grajo y el mosquito, por D. Ventura Mayorga.....	220
El coco, por D. J. Soravilla... 110 y	126	Vuelve al cielo, por D. J. Soravilla.	221
Belleza y fealdad, por D. M. G. Rentero.....	115	La sensitiva, por D. J. Olmedilla...	222
Pepito el travieso, por D. Carlos Aguirre.....	118, 134 y 166	Escenas infantiles.....	224, 248 y 286
El príncipe Amado, por Doña Emilia Pardo Bazan.....	120, 137 y 169	Exposicion de flores y aves, por D. L. Alvarez Alvistur.....	225 y 243
La rosa y la violeta, por D. Ventura Mayorga.....	125	En el monasterio de Monserrat, por D. R. Sepúlveda.....	231
El ciego, por D. M. G. Rentero.....	132	Escenas de familia.....	232, 233 y 256
El lobo y la zorra, por D. Ventura Mayorga.....	133	Flores de Mayo, por D. J. M. Pascual.....	239
Dos flores, por D. Javier Soravilla.	136	Actualidades.....	32, 239, 254, 270 y 285
Mes de Abril, por D. M. J. Pascual.	145	Mes de Junio, por D. M. J. Pascual.	241
La muerte de Jesus, por D. A. Lista	147	Una conferencia, por D. Eugenio de Bartolomé.....	246
Semana Santa.....	148	La Natividad de Nuestra Señora, por D. A. Llanos Alcaraz.....	248
Salmos, por fray Luis de Leon.....	150	La escalera, por D. Eduardo Guillen.....	249 y 259
Pensamientos y máximas, por don M. G. Rentero.....	151	La palabra es oro, por María de la Peña.....	257 y 273
La golondrina, por D. V. Mayorga.	154	La conciencia, por D. R. Sepúlveda.	263
Ecce Homo, por D. Antonio Arnao.	157	Busquemos á Jesus, por D. M. Ossorio y Bernard.....	264
Dolorosa, por D. B. Lopez García.	158	Dos cartas, por D. R. M. Liern....	268
¡Pobre madre! por D. R. Sepúlveda.	175	A una niña, por D. J. Pando y Valle.	270
Pensamientos y máximas.....	175	Contrastes.....	272
La Cruz.....	176	Escuela modelo.....	276
Espera en Dios, por V. Mayorga.	181	Las estaciones, por D. V. Mayorga.	279
Cervantes, por D. J. Ruiz Noriega.	182	Humoradas, por D. E. Segovia.....	279
La conciencia, por D. José del Castillo y Soriano.....	185	Alonso Cano, por D. E. G.....	280
Mes de Mayo, por D. M. J. Pascual.	193	En el album, por D. J. Cervera....	281
La fuerza de la costumbre, por don Javier Soravilla.....	197	La niña muerta, por D. A. L. Carrión.....	285
El Dos de Mayo, por D. Ventura Mayorga.....	198		

